

DANIEL ROBERTO PEREGRINO ROCHA¹⁵

LAS APORTACIONES DE *EL POEMA DE GILGAMESH* AL ESTUDIO DE LA HISTORIA¹⁶

Centro Universitario UAEM Amecameca

Cómo citar este artículo:

Peregrino, D. (2021, octubre). Las aportaciones de *El poema de Gilgamesh* al estudio de la Historia. Sýnkliśi, volumen 0, páginas 89-100

¹⁵ Profesor de asignatura del Centro Universitario UAEM Amecameca

¹⁶ Fecha de recepción: 15 de agosto de 2021, fecha de aceptación 10 de septiembre de 2021

RESUMEN

Los textos literarios cumplen distintas funciones además de la estética. Entre estas funciones es posible mencionar el apoyo a otras disciplinas, como la Historia, ya que en la literatura es posible encontrar elementos que contribuyen a reconstruir el pasado de los pueblos.

En la obra literaria se describen las costumbres de los pueblos antiguos, los utensilios que empleaban, sus formas de vida y tradiciones, así como acontecimientos bélicos y acciones que permiten obtener indicios sobre la forma como han evolucionado a lo largo del tiempo.

En las epopeyas es posible encontrar indicios que permiten un acceso alternativo a los textos históricos, pues estos relatos recogen la tradición de los pueblos, así como su cosmovisión y la manera como interpretaban los hechos que marcaron su vida. El Poema de Gilgamesh es una epopeya que ha contribuido a conocer aspectos importantes de los pueblos que habitaron la antigua Mesopotamia.

Palabras clave:

Gilgamesh, Mesopotamia, epopeya, Historia, literatura

Abstract

Literary texts fulfill different functions in addition to aesthetics. Among these functions it is possible to mention support for other disciplines, such as History, since in literature it is possible to find elements that contribute to reconstructing the past of peoples.

The literary work describes the customs of ancient peoples, the utensils they used, their ways of life and traditions, as well as war events and actions that allow us to obtain clues about how they have evolved over time.

In the epics it is possible to find clues that allow an alternative access to historical texts, since these stories collect the tradition of the peoples, as well as their worldview and the way in which they interpreted the events that marked their lives. The Poem of Gilgamesh is an epic that has contributed to knowing important aspects of the peoples who inhabited ancient Mesopotamia.

Keywords:

Gilgamesh, Mesopotamia, epic, History, literature

La historia se nutre de diferentes fuentes, cada una de las cuales proporciona elementos que contribuyen a la reconstrucción e interpretación de los hechos pasados, lo que permite conocer la forma de vida de sociedades antiguas. Entre estas fuentes podemos citar las crónicas, los anales y la literatura antigua, que permiten obtener conocimientos sobre el pasado de los pueblos.

Esta última fuente es la que interesa en el presente trabajo, donde se pretende responder la siguiente pregunta: ¿Cuál ha sido la importancia de la literatura antigua para el estudio de la historia?

En su obra *Para comprender la historia*, Juan Brom señala la importancia que los textos antiguos han tenido para la historia, porque a partir de los elementos que éstos proporcionan los historiadores han logrado recrear las formas de vida de los pueblos primitivos. También es conveniente señalar que la ficción literaria no debe considerarse como un testimonio objetivo, sino como una fuente que permite adentrarse en el estudio de la historia, porque las antiguas epopeyas poseen elementos de interés para los historiadores: “Es imposible entrar aquí a un estudio profundo de esos elementos, pero debemos reconocer la gran información que proporcionan sobre acontecimientos, creencias, formas de vida y preocupaciones de las comunidades en que se originaron”. (Brom, 2003: 29)

De este modo, a partir de las informaciones contenidas en textos antiguos, es posible reconstruir la vida de los pueblos donde se generó la obra literaria, ya que su forma de vida queda plasmada en los escritos.

Por su parte, Alfonso Reyes (1963) menciona que la función ancilar de la literatura consiste en proporcionar diversos datos y saberes a otros campos del conocimiento, es decir, que el texto literario, además de cumplir una función estética, puede ser de utilidad a otras disciplinas del saber, sin que por esto pierda sus características como obra artística, ya que los investigadores pueden acercarse al texto literario para encontrar información de su interés.

El *Poema de Gilgamesh* es considerado como uno de los escritos literarios más antiguos que se han conservado hasta nuestros días: “La primera gran epopeya de la humanidad. Ese fue el poema de un rey antiguo de la dinastía de Uruk. *El Poema de Gilgamesh*, (2,750 antes de Cristo). (Martínez-Fernández, 2006: 11). Es importante señalar que Gilgamesh, protagonista de esta obra, fue un personaje histórico: “Gilgamesh fue un personaje real: se le ha identificado como rey de la ciudad de Uruk, en el sur de Mesopotamia, y muchas de las regiones y acciones descritas han podido ser localizadas, con mayor o menor precisión. (Brom, 2003: 30)

Una serie de exploraciones en la antigua región de Mesopotamia permitió recuperar las tablillas de barro donde estaba contenido el relato sobre el rey Gilgamesh:

La historicidad de la existencia del rey, de la ciudad de Uruk, del ambiente social, de las costumbres, se mezcla así con su perfil divino transformando la historia en leyenda. Los textos que narran su vida se dividen en 12 tablillas con unos 3,500 versos. (Martínez-Fernández, 2006: 12)

Es necesario apuntar que lo relatado por las doce tablillas recuperadas contiene tanto elementos históricos como ficticios, entre los que es posible apreciar la mitología sumeria, asiria, hitita, acadia, babilonia y de otros pueblos de la región, quienes participan de la narración, aportando distintos elementos que permiten su reconstrucción, ya que por las condiciones en que fueron encontradas y trasladadas las tablillas, buena parte del contenido se perdió o resulta confuso. Juan Brom proporciona una sinopsis de la obra:

El Poema de Gilgamesh fue escrito aproximadamente en el siglo XXV antes de nuestra era y recoge una tradición más antigua que describe, con muchas interpolaciones míticas, acontecimientos de la zona que hoy llamamos Oriente Medio. El personaje que da el nombre al poema, Gilgamesh, es presentado como hijo del demonio Lilla y de la diosa Ninsun, sacerdotisa de Shamash, dios del sol. Dictador de su pueblo, tiene que enfrentarse a Enkidu, comprendido por algunos analistas como símbolo de la fuerza bruta, quien es humanizado por el amor de una prostituta sagrada. Después de haber peleado, Gilgamesh y Enkidu se hacen amigos y recorren vastas regiones. (Brom, 2003: 30)

De esta manera se obtiene un panorama general sobre la historia del rey legendario de Uruk, de quien en algunas tradiciones se afirma que “dos tercios son de dios y un tercio de hombre”, aunque en otra traducción se cuenta: “dos tercios son de dios y uno de demonio”, lo que es acorde con la afirmación de Juan Brom de que es hijo de un demonio. Desde luego que esto es un elemento mítico, así como sus proporciones:

Su figura llegó a once codos de altura,
su pecho era de una anchura
de nueve palmos.
Su miembro tenía la longitud de tres (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 21)

Las medidas del rey de Uruk son desproporcionadas y la hipérbole tiene el propósito de resaltar que era demasiado grande y fuerte, pero para el estudio de la historia la importante consiste en señalar que en esta época, el tercer milenio antes de Cristo, ya se empleaban determinadas unidades de medida para indicar longitudes, lo que implica un conocimiento importante en poder de los pueblos de la región, porque esto permite comparar cantidades y ponderar materiales.

Como fue señalado en líneas anteriores, Gilgamesh era un gobernante tiránico, ya que abusaba de su fuerza para someter a su pueblo, como lo señala el texto literario:

—Gilgamesh no deja un hijo a su padre.
Día y noche su arrogancia es desenfrenada.
¿Éste es el pastor de todos; osado,
imponente, sabio?

No deja a la doncella al lado de su madre
 ni a la hija del guerrero
 ni a la esposa del noble. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 22)

Este dato también es de interés para el historiador, porque permite conocer la forma de gobierno existente en Uruk: la monarquía, aunque en este caso degeneró en tiranía. Además se aporta otro dato interesante: este rey ponía en práctica lo que los señores feudales establecerán siglos después: el derecho de pernada, es decir, poseer a la mujer antes de que se despose, lo que aumentaba los pesares del pueblo de Uruk.

Los abusos que comete Gilgamesh provocan que su pueblo invoque a sus dioses para que los ayuden, motivo por el cual éstos crean a Enkidu, un ser poderoso que luchará contra el cruel gobernante.

Su cuerpo está vestido de pelo,
 sus cabellos son como los de una mujer,
 sus mechones brotan como Nisaba;
 no conoce a la gente ni conoce al país
 y va vestido como el dios Sumuqan. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 23)

Enkidu es un personaje de gran importancia, porque tiene la misión de evitar que Gilgamesh continúe con sus tropelías y abusos, por ello es tan fuerte como su oponente. Además este ser de carácter primitivo representa, como el propio Gilgamesh, a un pueblo: “En el *Poema de Gilgamesh* encontramos símbolos de la lucha entre cazadores y agricultores” (Brom: 2003, 29) El rey de Uruk simboliza a un pueblo sedentario, ya establecido, que ha logrado, por medio de los sistemas de riego, generar un excedente en la producción de alimentos y gracias a ello la división y especialización del trabajo, como se puede apreciar en la aparición de artesanos. Además es una sociedad que ya ha desarrollado su propia cultura; por su parte, Enkidu representa a los pueblos cazadores, menos desarrollados, pero más agresivos, que intentaron conquistar a la ciudad de Uruk. Esta lucha se representa en el texto literario:

El cazador Sangasu, el fuerte,
 solía poner trampas para los animales,
 pero Enkidu iba por delante de él
 y las rellenaba con tierra.
 Las redes que aquél colocaba,
 Enkidu las arrojaba al río. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 28)

El encuentro entre un cazador, súbdito de Gilgamesh, y Enkidu, permite saber que en la región ya existen las trampas y el uso de las redes para atrapar animales, es decir, se han desarrollado técnicas que permiten la captura de los animales sin necesidad de estar en contante asecho de éstos. El cazador se queja

con el monarca de las acciones que realiza Enkidu, para que Gilgamesh decida qué acciones realizar, de manera que se conjure la amenaza que representa su oponente:

Ha cegado las trampas que yo he abierto,
ha destruido las trampas que yo había tendido,
ha hecho que escapen de mis manos
las bestias, me impide que cace en la llanura (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 25)

En este fragmento se puede advertir que el trasfondo es la lucha por los lugares de caza, por las zonas donde se puede atrapar animales, es decir, los dos pueblos entran en confrontación porque ambos desean dominar los cotos de cacería, ya que esto les permitirá asegurar suministros alimenticios, así como de otros productos de origen animal. Gilgamesh decide desarrollar una estrategia para enfrentar a Enkidu, por lo que da instrucciones al cazador:

Lleva contigo una ramera del templo,
Cuando él llegue con sus bestias al abrevadero
la mujer deberá quitarse los vestidos
y mostrar su espléndida belleza.
En cuanto el hombre la vea,
corriendo se acercará
y su rebaño, que ha crecido en la llanura,
huirá de él. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 27)

Gilgamesh decide enviar una hieródula, es decir, una prostituta sagrada, la cual se encargará de aculturar a Enkidu. Es conveniente señalar que en la región cultural de Mesopotamia las sacerdotisas de la diosa Ishtar ejercían la prostitución con fines religiosos, ya que esta actividad era parte de la cultura de estos pueblos. Como sacerdotisa, su función no se limita a satisfacer a los hombres sexualmente, sino que implica atenderlos y proporcionarles charla amena, además de otras acciones. El cazador cumple las órdenes del rey y la mujer es enviada con la misión de seducir a Enkidu:

Durante seis días y siete noches
Enkidu se presenta,
cohabitando con la ramera.
Y después que se hubo saciado
de sus encantos,
decidió salir en busca de sus bestias salvajes.
Pero al verlo, las gacelas huyeron,
las bestias salvajes del llano
se apartaban de su cuerpo. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 30)

Como se puede advertir, en el tiempo que la mujer estuvo con Enkidu, éste experimenta un cambio, lo cual es percibido por sus animales, quienes ahora huyen de él. También se identifica la medida del tiempo: la semana de siete días, inventada en Mesopotamia. El tiempo que permaneció con la mujer le permitió adquirir conocimientos sobre la cultura de Uruk:

Enkidu no supo correr como antes lo hacía.
 Pero ahora su espíritu era sabio, comprendía.
 Se volvió y se sentó a los pies de la ramera
 y levantó los ojos para mirarla (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 30)

Enkidu era un ser semisalvaje y la convivencia con la hieródula lo civilizó, ella compartió su cultura con él, le enseñó los valores y conocimientos de la población donde vivía. Este punto es de gran importancia, porque demuestra el papel de la mujer como conservadora y transmisora de la cultura (Ponce, 2010), función que hasta la fecha se reproduce en nuestras sociedades, pues en los primeros años de vida el género femenino es fundamental para la socialización primaria, bajo la forma de la madre. Esta labor continua con la etapa inicial de socialización secundaria, pues la mujer es la encargada de fungir como educadora en los años de vida preescolar.

Entre los conocimientos que adquiere Enkidu destacan los relacionados con la alimentación:

Nada sabe Enkidu
 de alimentarse con pan,
 a beber cerveza
 no le habían enseñado (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 41)

¿Por qué es importante señalar en el texto que se consumen pan y cerveza? Porque son alimentos que requieren un proceso de elaboración, lo cual implica el dominio de técnicas de fermentación en ambos casos, así como de cocción en el del pan, lo que permite advertir la existencia de adelantos en relación con pueblos más primitivos.

La adquisición de conocimientos y el proceso de aculturación generaron un cambio en Enkidu, quien de protector de animales se convirtió en protector de los hombres, a quienes libró de bestias salvajes:

Empuñó su arma,
 atacó a los leones,
 para que los pastores pudieran descansar
 de noche;
 atrapó lobos, capturó leones.
 Los ganaderos descansaron sosegados;
 Enkidu es su centinela.
 ¡El hombre atrevido, el héroe único! (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 42)

En el relato, Enkidu se convierte en un héroe para los hombres, a quienes libera del peligro que representan las bestias salvajes, de tal manera que pueden realizar sin temor sus actividades productivas de ganadería y agricultura, pero no sólo esto, sino que además se convierte en una opción para librarlos de su principal amenaza: la tiranía de Gilgamesh:

El hombre por culpa de la ciudad
se ve abrumado de servicios.
¡Los campos son lugares de gemidos!
¡Por orden del rey de Uruk, la amurallada,
se arrastra al pueblo a los cultivos (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 43)

Enkidu se siente indignado cuando se entera del maltrato que el rey de Uruk da a su pueblo, por lo que, incitado por la hieródula, emprende el camino a la ciudad para enfrentar al tirano. A lo largo del camino la gente lo sigue y lo ve como su esperanza para poner alto a los abusos de Gilgamesh.

De esta manera se advierte que el pueblo de Uruk no acepta pasivamente la dominación del monarca, sino que busca una alternativa, la cual se presenta gracias a la intervención divina, ya que los dioses deben velar por el bienestar de la población.

Los dioses no intervienen directamente, sino que ha creado a Enkidu, como un oponente de Gilgamesh. Interpretando la historia, podría representar la alianza de un sector de la población de Uruk con un pueblo rival con la finalidad de vencer al tirano. En el relato, Enkidu se opone a que Gilgamesh ejerza el derecho de pernada, por lo que lo desafía. Al quedar frente a frente, ambos personajes entablan el esperado combate:

Se levantó y (...) contra él.
Midieron sus fuerzas
en el mercado de la tierra.
Enkidu obstruyó la puerta con su pie,
impidiendo que Gilgamesh entrara.
Se agarraron uno a otro,
enlazados con fuerza, como toros.
Destrozaron el umbral de la puerta,
tumbaron el muro. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 46)

Esta lucha es de gran importancia en el relato y de interés para el estudio de la historia, porque se puede interpretar como una guerra entre dos pueblos para lograr la hegemonía, en este caso el grupo de Enkidu enfrenta a la ciudad amurallada de Uruk, y cuando “tumbaron el muro” quizás lograron derrotar a quienes estaban en la ciudad. De esta manera, la ciudad fortificada, después de un asedio, debió abrir sus puertas a los vencedores o quizás las murallas cedieron ante la fuerza de los invasores.

Una vez finalizado el combate, en lugar de desterrar a Gilgamesh y ocupar su trono, Enkidu propone a Gilgamesh que sean amigos:

Gilgamesh lo hizo su amigo
y tras (el combate)
comieron y bebieron (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 47).

Esta amistad puede interpretarse como la alianza que establecieron ambos pueblos, lo que les permitió unir fuerzas y emprender la conquista de ciudades cercanas. La alianza entre la ciudad de Uruk y una población no precisada en el relato permitió emprender la aventura de conquistar un territorio que era muy ambicionado en la antigüedad. Este territorio comprendía los bosques de cedro, custodiados por el gigante Huwawa:

El fiero Huwawa vive en el bosque.
Vamos tú y yo a darle muerte,
para librar del mal al país. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 46)

Gilgamesh propone a Enkidu emprender la aventura de enfrentar al fiero monstruo, ya que combinando la fuerza de ambos lo podrán vencer. Gilgamesh comenta a Enkidu que antes no se atrevió a luchar contra el monstruo, pero que ahora, gracias a su amistad, es más fuerte y podrá llevar a cabo esta empresa. Interpretado esto como la alianza entre las dos ciudades y sus respectivos ejércitos, seguramente podrán luchar contra otra población fortificada, representada por el gigante:

—Para proteger el Bosque de los Cedros,
para inspirar terror a la gente Enlil lo creó.
El rugido de Humbaba es el bramido de
la tormenta.
Sus fauces vomitan fuego, su aliento
es mortal. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 53)

El guardián del bosque de los cedros bien puede ser el ejército que custodia la posesión de un bien material que es indispensable en la región: la madera, la cual se utiliza para la construcción de las viviendas, así como para la fabricación de barcos. Es importante señalar que en Mesopotamia no existían sistemas montañosos que proporcionaran bosques y madera, por lo que resultaba conveniente conquistar territorios con estos recursos. El lugar al que se dirigieron seguramente es lo que actualmente conocemos como Líbano, considerado como un lugar emblemático por la posesión de bosques de cedros, tanto así que el escudo de este país es un cedro.

Para realizar la hazaña de vencer al gigante Huwawa, Gilgamesh ordenó a los artesanos fabricar las armas necesarias:

fundieron hachas de tres talentos cada una,
fundieron también poderosas espadas,
dagas de dos talentos cada una,
y uno y otro tuvieron a su lado
una lanza de treinta minas. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 55)

Este fragmento permite advertir que esta sociedad ya conocía la metalurgia y sabía fundir armas, entre las que se mencionan espadas, dagas y lanzas. Además se utiliza una medida de peso, las minas, lo que permite conocer la magnitud de las armas que cargaron los héroes en el relato mítico, pero también la tecnología que estos pueblos utilizaban para la guerra.

La lucha contra Huwawa es favorable a Gilgamesh y Enkidu, quienes lo vencen y degüellan, a pesar de que el monstruo pide perdón y sugiere vasallaje:

-¡No me aniquiles Gilgamesh!
¡Sé tú mi señor,
Yo seré tu esclavo!
Olvida las amenazas que he lanzado contra ti.
Y los cedros que hice crecer
en lo más profundo de los montes
y los poderosos (...)(*Poema de Gilgamesh*, 2006: 83)

Esta aniquilación del gigante Huwawa, en lugar de aceptar su vasallaje, podría ser interpretada como una masacre cometida contra la población vencida en lugar de ejercer simplemente el dominio. El texto literario puede ser interpretado de diversas formas, pero permite realizar algunas deducciones que contribuyen a generar posibles reconstrucciones de la historia.

El *Poema de Gilgamesh* no solamente se limita a cuestiones bélicas, sino que también contiene narraciones de hechos interesantes desde otros puntos de vista, como es el caso del primer relato sobre un diluvio universal. En este caso se retomará un fragmento:

Toda mi familia y parentela hice subir al barco.
Los animales del campo,
las bestias salvajes de la llanura
y todos los artesanos
hice subir a bordo. (*Poema de Gilgamesh*, 2006: 153)

En este relato Utnapshtim, sobreviviente del diluvio, no solamente salva a sus familiares, sino también a los artesanos, lo que demuestra que para los pueblos de Mesopotamia los conocimientos alcanzados eran de gran importancia y se podían perder en una catástrofe, por lo que era necesario preservarlos.

Incluso existe precisión en las medidas de la embarcación que los dioses ordenan a Utnapishtim construir, lo que nuevamente demuestra el conocimiento de unidades de magnitud empleadas en la fabricación de las naves. Otro aspecto relevante en este relato en la construcción de la nave es el empleo de técnicas para evitar la corrosión de la madera, ya que los dioses sugieren a Utnapishtim que utilice brea y betún para cubrir el barco. Estos materiales tienen la finalidad de impermeabilizar la madera y al mismo tipo protegerla de la salinidad del mar.

De esta manera, el *Poema de Gilgamesh* nos permite reconstruir costumbres de la época y acontecimientos bélicos, así como conocer algunos de los adelantos tecnológicos empleados en la construcción de embarcaciones, además de técnicas empleadas en la elaboración de alimentos, saberes que ya habían alcanzado los pueblos de la antigua Mesopotamia.

Bibliografía

Brom, Juan, (2003), *Para comprender la historia*, México, Grijalbo.

Martínez-Fernández, Blanca, (“006), “Prólogo”, en *Poema de Gilgamesh*, México, Resistencia.

Poema de Gilgamesh, (2006), México, Resistencia.

Ponce, Aníbal. (2010), *Educación y lucha de clases*, México, Fontamara.

Reyes, Alfonso. (1963), *Obras Completas Tomo XV El deslinde*, México, F.C.E.

Secco Ellauri, (1980), *Historia Universal. Oriente*, Buenos Aires, Kapelusz.